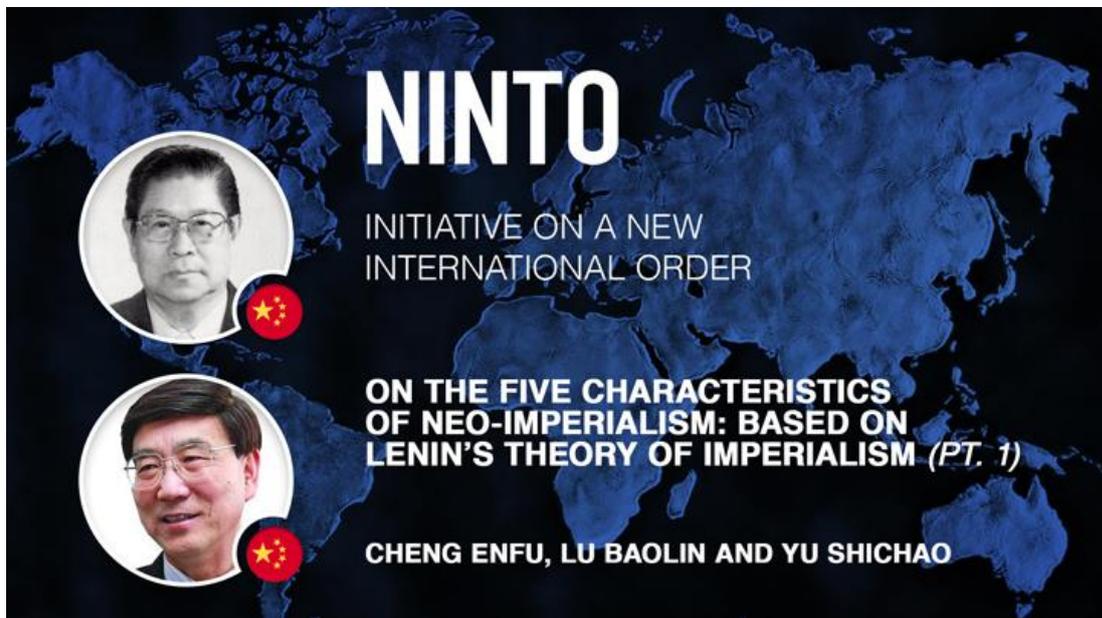


# Sobre las cinco características del neoimperialismo

Basado en la teoría del imperialismo de Lenin



*El Partido Vatan de Turquía ha iniciado una Iniciativa sobre el Nuevo Orden Internacional (NINTO) y ha organizado un simposio internacional. En el simposio participaron 38 distinguidos oradores representantes de 24 países de 6 continentes, entre ellos varios expertos de United World International.*

*Los participantes debatieron una amplia gama de temas desde el fin del mundo unipolar hasta la crisis del neoliberalismo, desde la política de identidad hasta conceptos alternativos de alianzas de seguridad y economía política.*

*Presentamos el discurso del Prof. Cheng Enfu, el Prof. Lu Baolin y el estudiante de doctorado Yu Shichao. Los autores examinan en profundidad los mecanismos de valoración académica del imperialismo actual.*

**CHENG Enfu, LU Baolin y YU Shichao\***

**Resumen:** El neoimperialismo es la etapa contemporánea específica del desarrollo histórico que presenta la globalización económica y la financiarización del capitalismo monopolista. Las características del neoimperialismo se pueden resumir sobre la base de las siguientes cinco características clave: (1) el nuevo monopolio de producción y circulación. La internacionalización de la producción y la circulación, junto con la concentración intensificada del capital, da lugar a gigantes corporaciones monopolistas transnacionales cuya riqueza es casi tan grande como la de países enteros; (2) el nuevo monopolio del capital financiero, que juega un papel decisivo en la vida económica global y genera un desarrollo malformado, es decir, la financiarización económica; (3) el monopolio del dólar estadounidense y la propiedad intelectual generan la desigual división internacional del trabajo y la polarización de la economía global y la distribución de la riqueza; (4) el nuevo monopolio de la alianza oligárquica internacional. Una alianza de monopolio internacional del capitalismo oligárquico, con "una *Beherrscher* [gobernanza] y varias otras grandes potencias", ha surgido y proporciona la base económica para la política monetaria, la cultura vulgar y las amenazas militares que explotan y oprimen sobre la base del monopolio; y (5) la esencia económica y la tendencia general. Las contradicciones globalizadas del capitalismo y las diversas crisis del sistema a menudo sufren una intensificación que crea el nuevo monopolio depredador [hegemónico y fraudulento](#), de naturaleza parasitaria y decadente, transicional y moribunda del orden capitalista.

**Palabras clave:** el *imperialismo* de Lenin, las características del neoimperialismo, el carácter del neoimperialismo, el capital monopolista financiero, la controversia del capitalismo contemporáneo, principios de la economía política.

La evolución histórica del capitalismo ha pasado por varias etapas distintas. A principios del siglo XX, el capitalismo alcanzó la etapa de monopolio privado, que Lenin denominó etapa imperialista. En la era del imperialismo, entró en vigor la ley del desarrollo económico y político desigual. Para expandirse en el extranjero y redistribuir el territorio del mundo, las principales potencias formaron varias alianzas y lanzaron una feroz lucha que condujo a dos guerras mundiales. Eurasia sufrió guerras continuas durante la primera mitad del siglo XX. Uno tras otro, la revolución democrática nacional y el movimiento comunista se desarrollaron continuamente a una etapa superior. Después de la Segunda Guerra Mundial, varios países económicamente atrasados adoptaron un camino socialista de desarrollo, intensificando la confrontación entre capitalismo y socialismo. Aunque mucho antes se había predicho en el *Manifiesto Comunista* que el capitalismo sería reemplazado inevitablemente por

el socialismo, esto se logró solo en muy pocos países. El sistema capitalista e imperialista, a pesar de sufrir graves problemas, aún sobrevivió. Desde la década de 1980 y principios de la de 1990, el capitalismo llevó a cabo un cambio estratégico hacia políticas neoliberales y evolucionó hacia su etapa neoimperialista. Esto representa una nueva etapa en el desarrollo del imperialismo después de la Guerra Fría.

En su libro *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, Lenin estableció la definición y las características del imperialismo de la siguiente manera:

*"Si fuera necesario dar la definición más breve posible de imperialismo, tendríamos que decir que el imperialismo es la etapa de monopolio del capitalismo ... debemos dar una definición de imperialismo que incluya las siguientes cinco de sus características básicas: (1) la concentración de la producción y el capital se ha desarrollado a un nivel tan alto que ha creado monopolios que juegan un papel decisivo en la vida económica; (2) la fusión del capital bancario con el capital industrial, y la creación, sobre la base de este "capital financiero", de una oligarquía financiera; (3) la exportación de capital, a diferencia de la exportación de mercancías, adquiere una importancia excepcional; (4) la formación de asociaciones capitalistas monopolistas internacionales que comparten el mundo entre ellas, y (5) se completa la división territorial del mundo entero entre las mayores potencias capitalistas. El imperialismo es el capitalismo en esa etapa de desarrollo en la que se establece el dominio de los monopolios y el capital financiero; en el que la exportación de capitales ha adquirido una importancia pronunciada; en el que se ha iniciado la división del mundo entre los fideicomisos internacionales, en la que se ha completado la división de todos los territorios del globo entre las mayores potencias capitalistas."*

[1]

En un artículo publicado en diciembre del mismo año, Lenin describió además tres características del imperialismo. *"El imperialismo es una etapa histórica específica del capitalismo. Su carácter específico es triple: el imperialismo es capitalismo monopolista; capitalismo parasitario o en descomposición; capitalismo moribundo"*. [2]

Basándonos en la teoría del imperialismo de Lenin, analizaremos el capitalismo contemporáneo teniendo en cuenta los cambios recientes que ha experimentado. El neoimperialismo, argumentaremos, es una etapa específica del desarrollo histórico que ha surgido en el mundo contemporáneo en el contexto de la globalización económica y la

financiarización. El carácter y los rasgos del neoimperialismo se pueden resumir sobre la base de cinco aspectos.

## **1. El nuevo monopolio de producción y circulación**

Lenin afirmó que la base económica más profunda del imperialismo es el monopolio. Esto está profundamente arraigado en la ley básica de la competencia capitalista que sostiene que la competencia da como resultado la concentración de la producción y el capital, y que esta concentración conducirá inevitablemente al monopolio cuando alcance cierto nivel. En los primeros años del siglo XX, el mundo capitalista experimentó dos grandes oleadas de fusiones corporativas a medida que la concentración de capital y la concentración de la producción se reforzaban mutuamente. La producción pasó a concentrarse cada vez más en un pequeño número de grandes empresas, y el proceso provocó la organización sobre la base de monopolios industriales con gestión de múltiples productos intersectoriales. En lugar de la libre competencia, prevalecieron las alianzas monopolísticas.

Desde principios de la década de 1970, el capitalismo se enfrentó a una crisis de "estanflación" que duró casi 10 años. La recesión económica y las presiones competitivas en el mercado interno llevaron al capital monopolista a buscar nuevas oportunidades de crecimiento en el extranjero. Con el apoyo de una nueva generación de tecnologías de la información y las comunicaciones, la inversión extranjera directa y las transferencias industriales internacionales han alcanzado continuamente nuevas alturas, y el grado de internacionalización de la producción y la circulación ha eclipsado al del pasado. El capital monopolista se está redistribuyendo globalmente de la producción a la circulación. A través de la descentralización e internacionalización de los procesos productivos, ha surgido un sistema en el que se han dividido las cadenas globales de valor y las redes operativas para la organización y gestión de las empresas transnacionales. Las empresas transnacionales coordinan sus cadenas de valor globales a través de complejas redes de relaciones con proveedores y mediante diversos modelos de gobernanza. En tales sistemas, los procesos involucrados en la producción y comercialización de productos y servicios intermedios se dividen y distribuyen en todo el mundo. Las transacciones de entrada y salida se llevan a cabo en las redes globales de producción y servicio de las subsidiarias, socios contractuales y proveedores de las empresas transnacionales. Según las estadísticas, alrededor del 60% del comercio mundial consiste en el intercambio de productos y servicios intermedios, y el 80% se logra a través de empresas transnacionales.<sup>[3]</sup>

Dentro de las nuevas estructuras monopolísticas, la segunda característica del neoimperialismo es la internacionalización de la producción y la circulación. La mayor concentración de capital conduce al surgimiento de corporaciones transnacionales monopolistas gigantes cuya riqueza puede ser tan grande como la de países enteros. Las empresas transnacionales son los verdaderos representantes del monopolismo internacional contemporáneo. Las características de las corporaciones transnacionales monopolistas gigantes se pueden resumir de la siguiente manera:

***1.1. El número de empresas transnacionales se ha multiplicado dramáticamente y el grado de socialización e internacionalización de la producción y circulación ha alcanzado un nivel superior.***

Desde la década de 1980, las empresas transnacionales se han convertido en la principal fuerza impulsora de las relaciones económicas internacionales como portadoras de la inversión extranjera directa. En el decenio de 1980, la inversión extranjera en todo el mundo creció a un ritmo sin precedentes, mucho más rápido que el crecimiento durante el mismo período de otras variables económicas importantes como la producción y el comercio mundiales.

En la década de 1990, la escala de la inversión directa internacional alcanzó un nivel sin precedentes. Las empresas transnacionales establecieron sucursales y filiales en todo el mundo a través de la inversión extranjera directa, cuyo volumen se había expandido espectacularmente. Entre 1980 y 2008, el número de empresas transnacionales globales aumentó de 15.000 a 82.000. El número de filiales en el extranjero creció aún más rápido, de 35.000 a 810.000. En 2017, en promedio, más del 60% de los activos y las ventas de las 100 principales empresas transnacionales no financieras del mundo se ubicaron o lograron en el extranjero. Los empleados extranjeros representaron aproximadamente el 60% del personal total.<sup>[4]</sup> Desde que nació el modo de producción capitalista, la concentración de las actividades productivas, la ampliación de la colaboración y la evolución de la división social del trabajo han llevado a un aumento continuo de la socialización de la producción. Los procesos laborales descentralizados se mueven cada vez más hacia un proceso laboral conjunto. Los hechos han demostrado que el crecimiento sostenido de la inversión extranjera directa (IED) en el exterior ha fortalecido los lazos económicos entre todos los países y ha aumentado significativamente el nivel de socialización e internacionalización de los sistemas de producción y distribución, en los que las empresas transnacionales juegan un papel clave como fuerza dominante en el nivel micro. La internacionalización de la producción y la globalización del comercio han redefinido ampliamente la forma en que los países

participan en la división internacional del trabajo y esto, a su vez, ha remodelado los métodos de producción y los modelos de ganancias dentro de esos países. En todo el mundo, la mayoría de países y regiones están integrados en la red de producción y comercio internacional creada por las empresas transnacionales. Miles de empresas de todo el mundo forman nodos de creación de valor en el sistema de cadenas de producción globales. Dentro de la economía global, las empresas transnacionales se han convertido en los principales canales para la inversión y la producción internacionales, los organizadores centrales de la actividad económica internacional y el motor del crecimiento económico global. El rápido desarrollo de las empresas transnacionales muestra que en la nueva etapa imperialista construida alrededor de la globalización del capital, la concentración de la producción y el capital está alcanzando dimensiones cada vez mayores. Decenas de miles de empresas transnacionales dominan ahora todo.

***1.2. La escala de acumulación por el capital monopolista transnacional está aumentando, formando un imperio empresarial transnacional.***

Aunque el número de empresas capitalistas transnacionales no es especialmente grande, todas poseen una gran fuerza. No solo constituyen la fuerza principal en el desarrollo y uso de nuevas tecnologías, sino que también controlan las redes de comercialización y cada vez más recursos naturales y financieros. Sobre esta base, han monopolizado el producto de la producción y la circulación y se han equipado con una ventaja competitiva incomparable.

Entre 1980 y 2013, beneficiándose de la expansión de los mercados y la disminución de los costos de los factores de producción, las ganancias de las 28.000 empresas más grandes del mundo aumentaron de 2 billones de dólares a 7,2 billones de dólares, lo que representa un aumento del 7,6% a aproximadamente el 10% del producto mundial bruto. [5] Además, las empresas transnacionales no solo forman alianzas con órganos del poder estatal, sino que también desarrollan vínculos con el sistema financiero global, formando juntas organizaciones monopolísticas financieras respaldadas por el apoyo estatal. La globalización y financiarización del capital monopolista consolida aún más su acumulación de riqueza. En términos de ingresos por ventas, la escala económica de algunas empresas transnacionales supera la de varios países desarrollados. En 2009, por ejemplo, las ventas anuales de Toyota superaron el producto interno bruto de Israel. En 2017, Walmart, calificado por la lista Fortune 500 como la compañía más grande del mundo, logró ingresos totales de más de \$ 500 mil millones, más que el PIB de Bélgica. Si combinamos los datos de las empresas transnacionales y el total mundial de casi 200 países,

y elaboramos una lista de sus ingresos anuales y sus PIB, resulta que los países representan menos del 30% de las 100 economías más grandes del mundo, mientras que las empresas representan por más del 70%.

Si el desarrollo mundial continúa en esta línea, habrá cada vez más empresas multinacionales cuya riqueza sea similar a la de países enteros. Aunque la globalización industrial ha fragmentado aún más la actividad económica, todavía fluyen grandes cantidades de beneficios a unos pocos países del mundo capitalista desarrollado. La inversión, el comercio, las exportaciones y la transferencia de tecnología se gestionan principalmente a través de las gigantes corporaciones transnacionales o sus sucursales en el extranjero, y las empresas matrices de estos monopolios transnacionales siguen estando muy concentradas en términos geográficos. En 2017, las corporaciones de EE.UU., Japón, Alemania, Francia y el Reino Unido representaron la mitad de las 500 principales empresas del mundo. Aproximadamente dos tercios de las 100 principales empresas transnacionales son de estos países.

### ***1.3. Las empresas transnacionales monopolizan las industrias en sus campos particulares, controlando y dirigiendo las redes internacionales de producción.***

Los gigantes transnacionales tienen inmensas cantidades de capital y formidables fortalezas científicas y tecnológicas, que les aseguran una posición dominante en la producción, el comercio, la inversión y las finanzas globales, así como en la creación de propiedad intelectual. Las economías de escala que resultan de las posiciones monopolísticas de las que gozan las empresas transnacionales han ampliado su ventaja competitiva. Esto se debe a que *"cuanto más grande es el ejército de trabajadores entre los que se subdivide el trabajo, y cuanto más gigantesca es la escala en la que se introduce la maquinaria, más disminuye en proporción el costo de producción y más productivo se vuelve el trabajo"*. [6] El alto grado de monopolio que ejercen las empresas transnacionales hace que la concentración de la producción y la concentración del control de los mercados se refuercen mutuamente y esto acelera la acumulación de capital. Mientras tanto, la competencia y el crédito, como dos palancas poderosas para la concentración de capital, aceleran la tendencia de que el capital, a medida que se acumula, queda bajo un control cada vez más estrecho.

Durante los últimos 30 años, todas las naciones del mundo han promovido opciones de políticas destinadas a impulsar la inversión y relajar las restricciones a las que está sujeta la inversión extranjera directa. Aunque la escala cada vez mayor de la inversión extranjera

directa en el exterior de los países desarrollados ha acelerado en diversos grados la formación de capital y el desarrollo de los recursos humanos en los países subdesarrollados, y aumentó su competitividad de las exportaciones, también ha provocado privatizaciones a gran escala y fusiones y adquisiciones transfronterizas en estas naciones. Esto ha acelerado el proceso a través del cual las pequeñas y medianas empresas (PYMES) están en bancarrota o se ven obligadas a fusionarse con empresas transnacionales. Incluso las empresas relativamente grandes son vulnerables. En todo el mundo, muchas industrias tienen ahora una estructura de mercado oligopólica. Por ejemplo, el mercado global de unidades centrales de procesamiento (CPU) ha sido monopolizado casi por completo por las empresas Intel y Advanced Micro Devices (AMD). Antes de 2015, el mercado mundial de semillas y plaguicidas estaba controlado casi en su totalidad por las seis empresas transnacionales BASF, Bayer, Dow, DuPont, Monsanto y Syngenta, que en conjunto controlaban el 75% de la investigación privada mundial en estas áreas. Syngenta, BASF y Bayer por sí solos controlaban el 51% del mercado mundial de plaguicidas, mientras que DuPont, Monsanto y Syngenta representaban el 55% del mercado de semillas. [7] Según las estadísticas del European Medical Devices Industry Group, las ventas en 2010 de solo 25 empresas de dispositivos médicos representaron más del 60% de las ventas totales de dispositivos médicos en todo el mundo. Diez empresas transnacionales controlaban el 47% del mercado mundial de productos farmacéuticos y productos médicos relacionados. En China, la soja es uno de los cultivos alimentarios vitales. Todos los aspectos de las cadenas mundiales de producción, suministro y comercialización de la soja están controlados por cinco empresas multinacionales: Monsanto, Archer Daniels Midland, Bunge, Cargill y Louis Dreyfus. Monsanto controla las materias primas para la producción de semillas, mientras que las otras cuatro corporaciones controlan la siembra, el comercio y el procesamiento. Estas corporaciones transnacionales forman varias alianzas a través de empresas conjuntas, cooperación o acuerdos contractuales a largo plazo. [8] A medida que cada vez son menos los gigantes capitalistas privados que se apoderan de más y más riqueza social, el capital monopolista profundiza su control y explotación del trabajo. Esto lleva a que la acumulación de capital adquiera una escala mundial, agravando el exceso de capacidad global y la polarización entre ricos y pobres.

En la época del neoimperialismo, la tecnología de la información y las comunicaciones se está desarrollando rápidamente. La aparición de Internet ha reducido en gran medida el tiempo y el espacio necesarios para la producción y la circulación social, lo que ha provocado una oleada de fusiones, inversiones y comercio transfronterizos. En consecuencia, cada vez más regiones no capitalistas se han incorporado al proceso de acumulación dominado por el capital

monopolista, lo que ha fortalecido y expandido enormemente el sistema capitalista mundial. La socialización y la internacionalización de la producción y la circulación han experimentado un gran salto durante la era de la globalización económica capitalista en el siglo XXI. El patrón, descrito en *El Manifiesto Comunista*, según el cual “el carácter cosmopolita a la producción y al consumo en todos los países” se ha reforzado mucho. [9] La globalización del capital monopolista requiere que los sistemas económicos y políticos mundiales estén en el mismo camino, a fin de eliminar las barreras institucionales entre ellos. Sin embargo, cuando varios países abandonaron su sistema político y económico anterior y se volcaron al capitalismo, no fueron recompensados con la prosperidad y la estabilidad predicadas por los economistas neoliberales. Por el contrario, el escenario neoimperialista es el escenario de los estragos del hegemonismo y el capital monopolista.

## **2. El nuevo monopolio del capital financiero**

En *Imperialismo, etapa superior del capitalismo*, Lenin afirmó: “La concentración de la producción; los monopolios que se derivan de ellos; la fusión o coalescencia de los bancos con la industria, tal es la historia del surgimiento del capital financiero y tal es el contenido de ese concepto”. [10] El capital financiero es un nuevo tipo de capital formado por la fusión de capital monopolista bancario y capital monopolista industrial. El punto de inflexión en el cambio del gobierno capitalista general al del capital financiero apareció a principios del siglo XX, cuando los bancos de los principales países imperialistas se transformaron de intermediarios ordinarios en poderosos monopolistas. Pero antes de la Segunda Guerra Mundial, debido a las guerras recurrentes, los altos costos de transmisión de información y las barreras técnicas e institucionales como la protección comercial, los vínculos entre la inversión global, el comercio, las finanzas y el mercado eran relativamente débiles. El grado de globalización de la economía se mantuvo bajo, lo que obstaculizó la expansión hacia el exterior del capital monopolista.

Después de la Segunda Guerra Mundial, la globalización económica fue acelerada por la nueva revolución tecnológica. A principios de la década de 1970, el aumento de los precios del petróleo desencadenó una crisis económica mundial y provocó el fenómeno grotesco, imposible de explicar para la economía keynesiana, en el que coexistieron la inflación y el estancamiento económico. Para encontrar oportunidades de inversión rentables y escapar del atolladero de la “estanflación”, el capital monopolista transfirió industrias tradicionales al extranjero, manteniendo así su ventaja competitiva original. Mientras tanto, aceleró su desvinculación de las industrias tradicionales y buscó abrir un nuevo territorio financiero. La

globalización capitalista y la financiarización se catalizaron y apoyaron mutuamente, acelerando la "virtualización" del capital monopolista y el vaciamiento de la economía real. La recesión económica occidental de la década de 1970 actuó así no solo como catalizador de la internacionalización del capital monopolista, sino también como punto de partida para la financiarización del capital industrial. Desde entonces, el capital monopolista ha acelerado su giro de monopolio ejercido en un solo país al monopolio internacional, de monopolio de naturaleza industrial al monopolio de la industria financiera.

En el contexto del nuevo monopolio del capital financiero, la segunda característica clave del neoimperialismo es que el capital monopolista financiero juega un papel decisivo en la vida económica global, dando lugar a la financiarización económica.

### ***2.1. Una minoría de instituciones financieras, como los bancos transnacionales, controlan las principales arterias económicas mundiales.***

Buscar el poder monopolístico es la naturaleza misma del imperialismo. *"Las grandes empresas, y los bancos en particular, no solo absorben completamente a las pequeñas, sino que también las 'anexan', las subordinan, las incorporan a su 'propio' grupo o 'empresa' (para usar el término técnico) adquiriendo 'participaciones' en su capital, mediante la compra o canje de acciones, mediante un sistema de créditos, etc."*, explica Lenin. <sup>[11]</sup> *"Vemos la rápida expansión de una estrecha red de canales ... transformando miles y miles de empresas económicas dispersas en un solo capitalista nacional, y luego en una economía capitalista mundial"*. <sup>[12]</sup> En la etapa neoimperialista, un pequeño número de empresas transnacionales, la mayoría de ellas bancos, han extendido una red operativa muy extensa y detallada por todo el mundo a través de fusiones, participación y accionariado, y así controlan no solo innumerables pymes sino también las principales empresas globales como si fueran arterias económicas. Un estudio empírico realizado por tres académicos suizos, Stefania Vitali, James B. Glattfelder y Stefano Battiston, mostró que un número relativamente pequeño de bancos transnacionales domina efectivamente toda la economía global. Con base en su análisis de 43.060 empresas transnacionales en todo el mundo y las relaciones accionarias entre ellas, encontraron que las 737 empresas transnacionales más importantes controlaban el 80% de la producción global total. Después de un estudio más detallado de la complicada red de relaciones, se les ocurrió el descubrimiento aún más sorprendente de que un núcleo formado por 147 empresas transnacionales controlaba casi el 40% del valor económico. De las 147 empresas, unas tres cuartas partes eran intermediarios financieros.

## ***2.2. El capital monopolista financiero atraviesa rápidamente el mercado libre financiero mundial***

Cuando el imperialismo evolucionó hacia el neoimperialismo, las oligarquías financieras y sus agentes dejaron de lado las reglas del comercio y la inversión y procedieron a lanzar guerras de divisas, guerras comerciales, guerras de recursos, guerras de información, etc., saqueando recursos y riqueza a nivel mundial y a voluntad.

Dentro de este sistema, los economistas neoliberales desempeñan el papel de portavoces de los oligarcas financieros, abogando por la liberalización financiera y la globalización en interés de los monopolistas y atrayendo a los países en desarrollo a liberalizar sus restricciones de cuenta de capital. Si los países en cuestión siguen los consejos que ofrecen estos economistas, ejercer la supervisión financiera se volverá más difícil para ellos y aumentará su vulnerabilidad a los peligros ocultos del sistema financiero. El efecto será brindar más oportunidades para que el capital monopolista financiero saquee la riqueza de estos países. En sus operaciones en los mercados de capital, los gigantes de la inversión financiera internacional tienden a atacar los frágiles cortafuegos financieros de los países en desarrollo y aprovechar las oportunidades para saquear los activos que estos países han acumulado durante décadas. La globalización financiera y la liberalización ciertamente han establecido un sistema financiero global unificado y abierto, pero mientras tanto han creado mecanismos a través de los cuales el "centro" global se apropia de los recursos y la plusvalía de la "periferia" menos desarrollada. Concentrado en manos de una minoría de las oligarquías financieras internacionales y armado con un poder monopolístico real, el capital financiero ha obtenido volúmenes cada vez mayores de beneficios monopolísticos a través de la inversión extranjera, a través de nuevas empresas comerciales y mediante fusiones y adquisiciones transfronterizas. A medida que el capital financiero recauda continuamente tributos de todo el mundo, se consolida el dominio de los oligarcas financieros.

## ***2.3. La lógica de la producción ha dado paso a la lógica de la especulación, y el resultado es el desarrollo distorsionado que representa la financiarización económica.***

El capital monopolista financiero, que se ha librado de las limitaciones asociadas con la forma material, es la forma más elevada y abstracta de capital, y es extremadamente flexible y especulativo. En ausencia de regulación, es muy probable que el capital monopolista financiero actúe en contra de las metas fijadas por un país para su desarrollo industrial. Después de la Segunda Guerra Mundial, bajo la guía del

intervencionismo estatal, los bancos comerciales y de inversión funcionaron por separado, el mercado de valores fue supervisado estrictamente y la expansión del capital financiero y de su actividad especulativa fueron fuertemente restringidas. En la década de 1970, cuando la influencia del keynesianismo se desvaneció y las ideas neoliberales comenzaron a tomar el control, la industria financiera inició un proceso de desregulación.

En los Estados Unidos, el gobierno de Reagan promulgó en 1980 la *Ley de Desregulación y Control Monetario de las Instituciones Depositarias*, que abolió los controles de las tasas de interés de depósitos y préstamos, y en 1986 se completó la liberalización de las tasas de interés. En 1994, la banca interestatal Riegle-Neal y la eficiencia de las sucursales amplió todas las restricciones geográficas sobre las operaciones bancarias y permitió a los bancos realizar negocios a través de las fronteras estatales, aumentando la competencia entre las instituciones financieras. En 1996 se promulgó la *Ley de Mejora del Mercado Nacional de Valores*, que redujo notablemente la supervisión de la industria de valores. La *Ley de Modernización de los Servicios Financieros* siguió en 1999, y se abolió por completo la separación forzosa de la banca comercial de la banca de inversión y los seguros, una división que había existido durante casi 70 años. Los defensores de la liberalización financiera afirmaron inicialmente que, si el gobierno relajaba su supervisión sobre las instituciones financieras y los mercados financieros, la eficiencia con la que se asignan los recursos financieros mejoraría aún más y la industria financiera estaría en mejores condiciones de impulsar el crecimiento económico. Pero el capital financiero tiene muchas tendencias rebeldes y, si se eliminan las restricciones, es bastante capaz de comportarse como un caballo desbocado. La financiarización excesiva conducirá inevitablemente a la virtualización de las actividades económicas y al surgimiento de enormes "burbujas" de capital ficticio.

Durante los últimos 30 años, el capital financiero se ha expandido en un proceso vinculado a la continua "desindustrialización" de la economía. Debido a la falta de oportunidades para la inversión productiva, las transacciones financieras ahora tienen cada vez menos que ver con la economía real. El capital que de otra manera sería redundante se dirige a esquemas especulativos, aumentando el volumen de activos ficticios en la economía virtual. De acuerdo con estos desarrollos, el flujo de efectivo de las grandes empresas se ha desplazado ampliamente de la inversión de capital fijo a la inversión financiera, y los beneficios corporativos ahora provienen cada vez más de las actividades financieras.

Entre 1982 y 1990, casi una cuarta parte de las sumas previamente invertidas en plantas y equipos fabriles en la economía real privada se destinaron a los sectores financiero, de seguros e inmobiliario. [13] Debido a la falta de oportunidades para la inversión productiva, las transacciones financieras ahora tienen cada vez menos que ver con la economía real. El capital que de otra manera sería redundante se dirige a esquemas especulativos, aumentando el volumen de activos ficticios en la economía virtual. De acuerdo con estos desarrollos, el flujo de efectivo de las grandes empresas se ha desplazado ampliamente de la inversión de capital fijo a la inversión financiera, y los beneficios corporativos ahora provienen cada vez más de las actividades financieras. Para citar un ejemplo, Walmart, el minorista de alimentos más grande del mundo, lanzó un fondo de capital privado por valor de \$ 25 millones. Desde la relajación de las restricciones financieras en las décadas de 1980 y 1990, las cadenas de supermercados han ofrecido al público una variedad cada vez más amplia de productos financieros, incluidas tarjetas de crédito y débito prepagas, cuentas corrientes y de ahorro, planes de seguros e incluso hipotecas para viviendas. [14]

El principio de "maximización del valor para los accionistas", popularizado desde la década de 1980, ha obligado a los directores ejecutivos a priorizar los objetivos a corto plazo. En lugar de pagar deudas o mejorar la estructura financiera de su empresa, los directores ejecutivos en muchos casos utilizan las ganancias para recomprar las acciones de la empresa, lo que aumenta el precio de las acciones y, por lo tanto, aumenta sus propios salarios. Según las estadísticas, 449 de las empresas que figuran en el índice Standard & Poor's 500 (S&P 500) entre 2003 y 2012 invirtieron un total de \$ 2 billones 400 mil millones para comprar sus propias acciones. Esta suma correspondió al 54% de sus ingresos totales, y otro 37% de los ingresos se pagaron como dividendos. [15] En 2006, los gastos de las empresas no financieras estadounidenses en la recompra de sus propias acciones equivalieron al 43,9% de los gastos de inversión no relacionados con la vivienda. [16] El sector financiero también domina la distribución de la plusvalía dentro del sector no financiero.

Las sumas pagadas en concepto de dividendos y bonificaciones en el sector empresarial no financiero representan una proporción cada vez mayor de los beneficios totales. Entre los años sesenta y noventa, la proporción de pago de dividendos (la proporción entre dividendos y beneficios después de impuestos ajustados) del sector empresarial estadounidense experimentó un aumento significativo. Mientras que el promedio en la década de 1960 fue de 42,4% y en la de 1970 de 42,3%, de 1980 a 1989 nunca cayó por debajo del 44%. Aunque las ganancias corporativas totales cayeron un 17%, los dividendos totales

aumentaron un 13% y la tasa de pago de dividendos alcanzó el 57%. [17]

En los días previos al estallido de la crisis financiera estadounidense en 2008, la proporción entre las bonificaciones netas y los beneficios netos después de impuestos representaba aproximadamente el 80% de las asignaciones de capital finales de las empresas. [18] Además, el auge de la economía virtual no tiene relación alguna con la capacidad de la economía real para respaldar ese crecimiento. El hecho de que el estancamiento y la contracción de la economía real coexistan con un desarrollo excesivo de la economía virtual demuestra una tendencia a la perniciosa promoción mutua. Hay que darse cuenta de que el valor creado en la economía real depende del falso poder adquisitivo que ha aparecido a través de la expansión de las burbujas de activos y el aumento de los precios de los activos. A medida que la brecha entre ricos y pobres continúa ampliándose, las instituciones financieras se ven obligadas, con el respaldo del gobierno, a depender de una variedad de innovaciones financieras para respaldar el consumo de los ciudadanos impulsado por el crédito y para dispersar los riesgos financieros resultantes. Entretanto, los enormes efectos sobre la renta y la riqueza generados por la aparición en el escenario de productos financieros derivados y el crecimiento de las burbujas de activos atraen a más inversores a la economía virtual. Impulsados por los beneficios del monopolio, se crean numerosos productos financieros derivados. Las innovaciones en el área de productos financieros también alargan la cadena de endeudamiento y sirven para traspasar los riesgos financieros. Un ejemplo aquí es la titulización de préstamos hipotecarios de alto riesgo; capa tras capa de estos se empaquetaron con el aparente propósito de elevar la calificación crediticia de los productos involucrados, pero en realidad con el fin de transferir altos niveles de riesgo a otros. Cada vez más, el comercio de productos financieros se separaba de la producción; incluso es posible decir que no tiene nada que ver con la producción y es únicamente una transacción especulativa.

### **3. El monopolio del dólar estadounidense y la propiedad intelectual**

De nuevo en *Imperialismo: etapa superior del capitalismo*, Lenin afirmó: "Lo típico del antiguo capitalismo, cuando la libre competencia dominaba de forma indivisa, era la exportación de bienes. Típico de la última etapa del capitalismo, cuando gobiernan los monopolios, es la exportación de capital". [19] Después de la Segunda Guerra Mundial, la profundización y el perfeccionamiento de la división internacional del trabajo atrajo a más países y regiones en desarrollo a la red económica mundial. Dentro del mecanismo de producción global, cada país y cada empresa aparentemente puede ejercer sus propias ventajas

comparativas. Incluso los países menos desarrollados pueden contar con mano de obra barata y ventajas de recursos que les permitan participar en la división internacional del trabajo y la cooperación, obteniendo los máximos beneficios. Sin embargo, el verdadero motivo del capital monopolista es competir por plataformas comerciales favorables y saquear los elevados beneficios del monopolio. En particular, la hegemonía del dólar estadounidense y el monopolio de la propiedad intelectual de los países desarrollados significan que el intercambio internacional es muy desigual. Son, pues, las características del antiguo imperialismo, coexistiendo con la producción de mercancías, que definen la producción general de capital. Mientras tanto, las características del neoimperialismo que coexisten con la producción de materias primas y la producción de capital general son la producción del dólar estadounidense y la propiedad intelectual.

La tercera característica del neoimperialismo se define por la hegemonía del dólar estadounidense y el monopolio de la propiedad intelectual del mundo desarrollado, que juntos generan la división internacional desigual del trabajo junto con una economía global polarizada y una distribución desigual de la riqueza. En cuanto a los cuatro aspectos que pueden resumirse como "estado - capital", "capital - trabajo", "capital - capital" y "estado - estado", las fuerzas dominantes del capital monopolista transnacional y el neoimperialismo se fortalecen aún más en las condiciones de la globalización económica y la liberalización financiera.

***3.1. En el ámbito de la relación "capital-trabajo", la expansión espacial del capital monopolista le permite construir cadenas industriales a escala global y lograr un "régimen laboral global".***

A través de mecanismos que incluyen la subcontratación, la creación de filiales y el establecimiento de alianzas estratégicas, las empresas transnacionales integran cada vez más países y empresas en las redes de producción global que dominan. La razón por la que se puede lograr la acumulación de capital a esta escala global es la existencia de una fuerza laboral global grande y de bajo costo. Según datos de la Organización Internacional del Trabajo, la fuerza laboral total del mundo creció de 1.900 millones a 3.100 millones entre 1980 y 2007. De estas personas, el 73% eran de países en desarrollo, y China e India representaban el 40%. [20] Las corporaciones transnacionales son todas entidades organizadas, mientras que la fuerza laboral global encuentra extremadamente difícil unirse de manera efectiva y defender sus derechos. Debido a la existencia del ejército industrial de reserva global, el capital puede usar la estrategia de dividir y conquistar para disciplinar a los trabajadores asalariados.

Durante décadas, el capital monopolista ha trasladado los sectores de producción de las economías del mundo desarrollado a los países del "Sur" global, obligando a la fuerza laboral en diferentes áreas del mundo a competir entre sí por ingresos básicos para la vida. A través de este proceso, las corporaciones transnacionales pueden extorsionar enormes rentas imperialistas a los trabajadores del mundo. Además, las empresas transnacionales pueden ejercer presión sobre los gobiernos de los países en desarrollo para que formulen políticas que beneficien el flujo de capital y la inversión. Al tratar de asegurar el crecimiento del PIB induciendo al capital internacional a invertir y establecer fábricas, muchos gobiernos de países en desarrollo no solo ignoran la protección del bienestar social y los derechos laborales, sino que también garantizan diversas medidas preferenciales, como concesiones fiscales y apoyo crediticio. Así, la globalización de la producción ha permitido a los países capitalistas desarrollados explotar al mundo menos desarrollado de una manera más "civil" bajo el lema del comercio justo. Para lanzar su modernización, los países en desarrollo a menudo no tienen más remedio que aceptar el capital ofrecido por los imperialistas, junto con las condiciones y los gravámenes que lo acompañan pero también garantizan diversas medidas preferenciales como concesiones fiscales y apoyo crediticio.

***3.2. En el área de la relación "capital-capital", el capital monopolista transnacional domina a sus socios globales y el capital monopolista financiero trasciende al capital industrial***

La nueva estructura de la división internacional del trabajo hereda el antiguo sistema desequilibrado y desigual. Aunque la producción y la comercialización están fragmentadas, los centros de control de la investigación y el desarrollo (I + D), las finanzas y las ganancias, siguen siendo las empresas transnacionales. Las empresas transnacionales suelen ocupar la parte superior de la división vertical del trabajo y poseen los derechos de propiedad intelectual asociados con los componentes centrales. Estas corporaciones están a cargo de formular los estándares de tecnología y productos, y controlan los vínculos de I + D y diseño. Mientras tanto, sus socios en los países en desarrollo suelen estar contratados con empresas transnacionales y son los destinatarios de las normas y los precios de los productos. Por lo general, se dedican a actividades que requieren mucha mano de obra como la producción, el procesamiento y el ensamblaje, y son responsables de producir piezas simples en cantidades masivas. Al realizar operaciones fabriles relativamente poco especializadas para corporaciones transnacionales, estas empresas solo obtienen escasas ganancias. Los trabajos en estas empresas generalmente se caracterizan por salarios bajos, alta intensidad de mano de obra, largas horas de trabajo y entornos laborales deficientes. Aunque el valor incorporado en los productos es creado principalmente por los

trabajadores de producción en las fábricas del mundo en desarrollo, la mayoría de los valores agregados son saqueados por las empresas transnacionales a través del intercambio desigual dentro de las redes de producción. Según las estadísticas, la proporción de beneficios en el extranjero dentro de los beneficios totales de las empresas estadounidenses aumentó del 5% en 1950 al 35% en 2008. La proporción de beneficios retenidos en el extranjero aumentó del 2% en 1950 al 113% en 2000. [21] Las empresas transnacionales a menudo pueden utilizar su monopolio de la propiedad intelectual para generar enormes beneficios. La propiedad intelectual incluye el diseño de productos, nombres de marcas y símbolos e imágenes utilizados en marketing. Estos están protegidos por reglas y leyes que cubren patentes, derechos de autor y marcas comerciales. Las cifras de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) muestran que las regalías y derechos de licencia pagados a las empresas transnacionales aumentaron de 31.000 millones de dólares en 1990 a 333.000 millones en 2017 [22].

Con el avance de la liberalización financiera, el capital financiero ya no solo sirve al capital industrial, sino que lo ha superado con creces. Los oligarcas financieros y los rentistas dominan ahora. En el espacio de sólo 20 años a partir de 1987, la deuda en el mercado crediticio internacional se disparó de poco menos de \$ 11 mil millones a \$ 48 mil millones, con una tasa de crecimiento muy superior a la de la economía mundial en su conjunto. En 2007, el valor de mercado mundial de los productos financieros derivados alcanzó los 681 billones de dólares, 13 veces el producto mundial bruto de ese año y más de 60 veces el valor de la economía real mundial. [23]

### ***3.3. En lo que respecta a la relación "Estado-capital", los países neoimperialistas implementan políticas neoliberales y se esfuerzan por proteger los intereses del capital monopolista.***

Desde mediados de la década de 1970, la "estanflación" económica ha visto el keynesianismo abandonado por los gobiernos, o empleado mucho menos. Los enfoques neoliberales como el monetarismo moderno, la escuela de expectativas racionales y las teorías del lado de la oferta han alcanzado el estatus de "éxito" entre los economistas y dominan la teoría y la política económicas en los países neoimperialistas. Esto se debe a que estos enfoques están de acuerdo con la creciente globalización y financierización del capital monopolista. El neoliberalismo es una superestructura que ha surgido sobre la base del capital monopolista financiero; esencialmente, representa la base de la ideología y las políticas necesarias para mantener el dominio del neoimperialismo. En la década de 1980, el presidente estadounidense Ronald Reagan y la primera ministra británica Thatcher fueron los abanderados mundiales del

neoliberalismo. Defendiendo las ideas del monetarismo moderno y las posiciones de la propiedad privada y las escuelas del lado de la oferta, implementaron privatizaciones y reformas orientadas al mercado, relajaron la supervisión gubernamental y debilitaron el poder de los sindicatos para defender los derechos de la clase trabajadora. Después de asumir el cargo, Reagan aprobó de inmediato el establecimiento de un grupo especial de directores ejecutivos, con el vicepresidente George HW Bush como director, para revocar o relajar las regulaciones. Los cambios propugnados por el grupo se relacionan con la seguridad laboral, la protección laboral y la protección de los intereses del consumidor. La administración Reagan también unió fuerzas con los grandes capitalistas para tomar medidas enérgicas contra los sindicatos en los sectores público y privado, despidiendo a líderes y organizadores sindicales y dejando a la clase trabajadora, ya en una posición débil, aún peor.

El llamado "Complejo Washington-Wall Street" argumentó que los intereses de Wall Street y los de Estados Unidos eran idénticos; lo que era bueno para Wall Street era bueno para Estados Unidos. En la práctica, el gobierno de Estados Unidos se había convertido en una herramienta para que la oligarquía financiera persiguiera sus intereses económicos y políticos.[\[24\]](#) Por lo tanto, no fueron los votos de los ciudadanos, ni siquiera el sistema democrático de "separación de los tres poderes", sino la oligarquía financiera de Wall Street y el complejo militar-industrial lo que finalmente controló al gobierno. Wall Street influyó en el proceso político y la formación de políticas en los Estados Unidos proporcionando contribuciones de campaña y manipulando los medios.

Mantenido cautivo por grupos de interés monopolistas, el gobierno de los Estados Unidos tenía poco poder para promover el desarrollo sólido de la economía y la sociedad y mejorar los medios de vida de la población. La lista de ejecutivos de Wall Street con salarios anuales de decenas de millones de dólares presenta numerosas coincidencias con las personas que ocupan los principales puestos del gobierno de Estados Unidos. Por ejemplo, el septuagésimo secretario del Departamento del Tesoro de Estados Unidos, Robert Edward Rubin, anteriormente había pasado 26 años trabajando para los banqueros de inversión Goldman Sachs. El 74º Secretario del Tesoro, Henry Paulson, había servido anteriormente al Grupo Goldman Sachs como su presidente y director ejecutivo. Muchos altos funcionarios de la administración Trump también tenían antecedentes como ejecutivos de empresas monopolistas. La existencia de este mecanismo de "puerta giratoria" significa que incluso si el gobierno introdujera políticas de regulación financiera relevantes, sería difícil sacudir fundamentalmente los intereses de los sectores financieros. Además,

siempre que ocurre una crisis financiera, el gobierno brinda asistencia de emergencia a los oligarcas monopolistas de Wall Street.

Los académicos estadounidenses han descubierto que la Reserva Federal (FED) ha utilizado préstamos secretos de emergencia para satisfacer las necesidades de los grandes grupos de interés de Wall Street, en algunos casos brindando un fuerte apoyo a los banqueros que son miembros de la junta de los bancos regionales de la Reserva Federal.

En 2007, estalló la crisis de las hipotecas de alto riesgo en Estados Unidos. Bear Stearns, uno de los cinco principales bancos de inversión de Wall Street, fue adquirido por JPMorgan Chase. Lehman Brothers se declaró en quiebra y Merrill Lynch fue adquirida por Bank of America. Goldman Sachs, sin embargo, sobrevivió; las principales razones incluyen una decisión del gobierno de otorgar urgentemente a Goldman Sachs el estatus de sociedad de cartera, permitiéndole obtener fondos masivos de la Reserva Federal para salvar la quiebra. Además, la Comisión de Bolsa y Valores de EE.UU. prohibió la venta al descubierto de acciones financieras.[\[25\]](#)

***3.4. A través de su dominio de las relaciones "estado-estado", Estados Unidos, el Beherrscher del neoimperialismo, explota su control del dólar estadounidense y su hegemonía sobre los derechos de propiedad intelectual para saquear la riqueza mundial.***

En julio de 1944, por iniciativa de los gobiernos de Estados Unidos y Gran Bretaña, representantes de 44 países se reunieron en Bretton Woods, New Hampshire, para discutir los planes para el sistema monetario de posguerra. En el curso de la Conferencia de Bretton Woods, se aprobaron los documentos *Acta Final de la Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas*, *Convenio Constitutivo del Fondo Monetario Internacional* y *Convenio Constitutivo del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento*; colectivamente, estos se conocen como los Acuerdos de Bretton Woods. Un punto clave del sistema de Bretton Woods fue la construcción de un orden monetario internacional centrado en el dólar estadounidense. [\[26\]](#) Otras monedas estaban vinculadas al dólar, que a su vez estaba vinculado al oro. Luego, el dólar estadounidense comenzó a desempeñar el papel de moneda mundial, reemplazando a la libra esterlina. La ventaja única que se deriva del lugar central del dólar estadounidense en el sistema monetario internacional le da a Estados Unidos una posición especial en comparación con el resto de los países del mundo. Las estadísticas muestran que el dólar estadounidense representa el 70% de las reservas de divisas mundiales, mientras que representa el 68% de los

acuerdos comerciales internacionales, el 80% de las transacciones de divisas y el 90% de las transacciones bancarias internacionales. Debido a que el dólar estadounidense es la moneda de reserva reconocida internacionalmente y la moneda de liquidación comercial, Estados Unidos no solo puede cambiarlo por productos, recursos y mano de obra reales y, por lo tanto, cubrir su déficit comercial y fiscal a largo plazo, sino que también puede realizar inversiones transfronterizas y fusiones transfronterizas de empresas extranjeras empleando los dólares estadounidenses que imprime casi sin costo alguno. La hegemonía del dólar estadounidense proporciona una excelente ilustración de la naturaleza depredadora del neoimperialismo. Estados Unidos también puede obtener ingresos por impuestos de acuñación internacional exportando dólares estadounidenses, y puede reducir su deuda externa depreciando el dólar estadounidense o los activos que se cotizan en dólares estadounidenses. Wadi Halabi, miembro del Comité Económico del Partido Comunista de EE.UU., cree que en la cuenta de la balanza de pagos de EE.UU., el ingreso neto en el extranjero fue de 658,3 mil millones de dólares en 2001 y de 842,6 mil millones de dólares en 2003.[\[27\]](#) La hegemonía del dólar estadounidense también ha provocado la transferencia de riqueza de los países deudores a los países acreedores. Esto significa que los países pobres subvencionan a los ricos, lo cual es completamente injusto. La hegemonía del dólar estadounidense proporciona una excelente ilustración de la naturaleza depredadora del neoimperialismo. Estados Unidos también puede obtener ingresos por impuestos de acuñación internacional exportando dólares estadounidenses, y puede reducir su deuda externa depreciando el dólar estadounidense o los activos que se cotizan en dólares estadounidenses.

Desde mediados de la década de 1990, los monopolios internacionales han controlado el 80% de las patentes mundiales, las transferencias de tecnología y la mayoría de las marcas reconocidas internacionalmente, algo que les ha reportado grandes cantidades de ingresos. Según cifras de *Science and Engineering Indicators 2018 Digest*, publicado por el National Science Council of America en enero de 2018, el total de ingresos por licencias transfronterizas de propiedad intelectual en 2016 fue de 272.000 millones de dólares. Estados Unidos fue el mayor exportador de propiedad intelectual, con ingresos de esta fuente de hasta el 45% del total mundial. La cifra correspondiente para la UE fue del 24%, para Japón el 14% y para China menos del 5%. En marcado contraste, las regalías sobre propiedad intelectual pagadas por China a otros países aumentaron de \$ 1.9 mil millones en 2001 a \$ 28.6 mil millones en 2017, y el déficit de China en transacciones transfronterizas de propiedad intelectual alcanzó más de \$ 20 mil millones. Durante el período anterior, el ingreso neto anual de los

EE.UU. por otorgar licencias de propiedad intelectual a otros países fue de al menos \$ 80 mil millones. [28]

## Notas

[1] Marx, K. y Engels, F. 2009. *Obras completas de Marx y Engels*, vol. 2: 175-176. [En chino.] Beijing: People's Publishing House.

[2] Lenin, VI 2017. *Obras completas de Lenin*, vol. 28: 69. [En chino.] Beijing: People's Publishing House.

[3] Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. 2013. *Informe sobre las inversiones en el mundo 2013*. [En chino.] Beijing: Editorial de Economía y Gestión, 139.

[4] Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. 2018. *Informe sobre las inversiones en el mundo 2018 - Inversiones y nuevas políticas industriales*. Ver: <https://unctad.org/en/Pages/DIAE/World%20Investment%20Report/World%20Investment%20Report.aspx>.

[5] James Manyika. "Jugando para ganar: la nueva competencia global para obtener ganancias corporativas". Consulte: <https://www.mckinsey.com/business-functions/strategy-and-corporate-finance/our-insights/the-new-global-competition-for-corporate-profits>.

[6] Marx, K. y Engels, F. 2009. *Obras completas de Marx y Engels*, vol. 1: 736. [En chino.] Beijing: People's Publishing House.

[7] Grupo ETC. *Breaking Bad: Grandes megafusiones agrícolas en juego: ¿Dow + DuPont en el bolsillo? Siguiendo: ¿Demosnato?* Ver: [http://www.etcgroup.org/sites/www.etcgroup.org/files/files/etc\\_brea\\_kbad\\_23dec15.pdf](http://www.etcgroup.org/sites/www.etcgroup.org/files/files/etc_brea_kbad_23dec15.pdf).

[8] Wang, S., Wang, H. y Wei, X. 2013. "Soybean Story: How Capital Threatens Human Security". [En chino.] *Open Times* núm. 3.

[9] Marx, K. y Engels, F. 2009. *Obras completas de Marx y Engels*, vol. 2: 35. Beijing [en chino.]: Editorial del Pueblo.

[10] Lenin, VI 2009. *Simposio de Lenin: sobre el capitalismo*. [En chino.] Beijing: People's Publishing House, 136.

[11] Lenin, VI 2009. *Simposio de Lenin: sobre el capitalismo*. [En chino.] Beijing: People's Publishing House, 122.

[12] Lenin, VI 2009. *Simposio de Lenin: sobre el capitalismo*. [En chino.] Beijing: People's Publishing House, 123-124.

[13] Brenner R. 2012. *La economía de la turbulencia global*. Traducido por Zheng Jiwei. Beijing: Prensa de la Universidad Renmin de China, 218.

[14] Isakson SR 2014. "Alimentos y finanzas: la transformación financiera de las cadenas de suministro agroalimentario". *La Revista de Estudios Campesinos* 41 (5): 749-775.

- [15] Lazonick, W. 2014. "Solo ganancias, no prosperidad". [En chino.] Véase: <http://www.hbrchina.org/2014-09-11/2354.html> .
- [16] Palley, TI 2010. "Globalización: implicaciones e influencias". [En chino.] *Tendencias teóricas extranjeras*, núm. 8.
- [17] Huang, Y. 2004. "El origen y desarrollo de la maximización del valor para los accionistas". [En chino.] *New Finance Economics*, no. 7.
- [18] Bakir, E. y Campbell, A. 2011. "Neoliberalism, Profit Rates and Accumulation Rates". [En chino] *Tendencias teóricas extranjeras*, núm. 2.
- [19] Lenin, VI 2009. *Simposio de Lenin: sobre el capitalismo*. [En chino.] Beijing: People's Publishing House, 150.
- [20] Forster, JB, RW McChesney y RJ Jonna. 2012. "Ejército de Reserva Laboral Global y Neoimperialismo". [En chino.] *Tendencias teóricas extranjeras*, núm. 6.
- [21] Cui, D. 2018. "¿Es la crisis capitalista contemporánea una crisis tipo Minsky o una crisis marxista?" [En chino.] *Estudios sobre el marxismo*, núm. 9.
- [22] Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. 2018. *Informe sobre las inversiones en el mundo 2018 - Inversiones y nuevas políticas industriales*. Ver: <https://unctad.org/en/Pages/DIAE/World%20Investment%20Report/World%20Investment%20Report.aspx> .
- [23] Cheng, E. y Hou, W. 2018. "La raíz de la crisis financiera occidental radica en la intensificación de la contradicción básica del capitalismo". [En chino] *Hongqi Wengao*, no. 7.
- [24] Lu, B. 2016. "Crítica y reflexión del abastecimiento de la 'Revolución Reagan' y el 'New Deal de Thatcher': en la perspectiva de las relaciones entre trabajo y capital de la economía marxista". [En chino.] *Contemporary Economic Research*, no. 6.
- [25] *Tiempos globales* . 2017. "¿Cuán poderosa es la 'banda Goldman Sachs' para influir en la política estadounidense?" [En chino.] *Global Times*, 18 de enero.
- [26] Chen, J. 2017. "Sobre la cuestión de la contraglobalización contemporánea y su respuesta". [En chino.] *The Science of Leadership Forum*, núm. 10. Y B., He., R., Liu. Y S., Liu. 2007. *Crisis financiera asiática: análisis y contramedidas*. [En chino] Beijing: Social Sciences Academic Press (CHINA), 66.
- [27] Yu, B. 2015. "IOU Note Export of Neoimperialism". Vol. 4 de *Marxist Economic Research*, editado por E. Cheng. Beijing: Social Sciences Press, 378.
- [28] Yang, Y. 2019. "Las nuevas demostraciones del monopolio capitalista de la propiedad intelectual y su esencia". [En chino.] *Estudios sobre marxismo*, no. 3.

\*Cheng Enfu (1950-), Profesor Jefe de la Universidad de la Academia China de Ciencias Sociales, Director del Centro de Investigación para el Desarrollo

*Económico y Social de la Academia China de Ciencias Sociales (Beijing 100732).*

*Lu Baolin (1982-), profesor de la Escuela de Economía de la Universidad Normal de Qufu (Rizhao 273100, Shandong).*

*Yu Shichao (1990-), estudiante de doctorado en la Universidad de Finanzas y Economía de Shanghai.*

Fuente original:

<https://uwidata.com/18780-on-the-five-characteristics-of-neo-imperialism-based-on-lenins-theory-of-imperialism/>